

Periódico de Estudios Psicológicos

Ciencia, Filosofía y Religión

Homosexualidad y homoafetividad

Del punto de vista de las ciencias sociales y más recientemente como un concepto jurídico legal, la homoafetividad, puede ser considerada como un adjetivo que cualifica la persona que le gusta, siente

con otro del mismo sexo que el de él.

Al analizar el tema del punto de vista clínico y psicológico, recordamos que en 1993 la Organización Mundial de la Salud (OMS), declaro

moral, intelectual y social.

La mayor experiencia que podemos vivir es la del amor.

En el Evangelio Según el Espiritismo, en el capítulo de la Ley de Amor, el evangelista explica que el hombre, en su origen, solo tenía instintos y sensaciones, así como los animales irracionales, y que el amor es el sentimiento por excelencia, el requinte de las emociones.

Además, la pobreza de nuestro lenguaje, estableció un sentido vulgar para el tema, confundiendo, muchas veces, el amor con sensaciones y deseos.

Recordamos el evangelista que cuando Jesús pronunció la palabra amor, los pueblos estremecerán y el tiempo se dividió: antes y después de Cristo. El hombre fue rescatado de la materia y las almas de buena voluntad se dejaron inmolar en los circos romanos para vencer los instintos en favor del amor incondicional.

No importa cuál sea el objeto de nuestro amor, poco importa si amamos a un ser del mismo sexo y mantenemos con él una vida de relación. Divaldo Franco en el libro Sexo y Consciencia, esclarece que es importante que el individuo que opte por relacionarse con personas del mismo sexo evite posturas de confrontación con aquellos que no lo comprenden o no lo acepten. El respeto al grupo social es factor preponderante. Nadie debe imponer su orientación sexual como si ella fuera un comportamiento que todos deben seguir.

Conozco personalmente parejas homosexuales muy dignas, honestas y amorosas que muchas parejas heterosexual.

Davidson Lemela

Neuropsicólogo

atracción o ama una persona del mismo sexo, comprendiendo sexo como una serie de factores biológicos, morfológicos y hormonales que el individuo carga desde su nacimiento. Sin embargo la homoafetividad va más allá de la relación sexual. Cuando usted ama, independiente del género, no necesita haber relación sexual, pero se ella existir será apenas una de las expresiones del amor. Un padre ama a su hijo, una madre ama a su hija, dos amigos se aman y también dos hermanos del mismo género se aman y no hay copulación. La desembargadora María Berenice Días, defiende que el factor principal de la atracción homoafetiva, de una persona por otra del mismo sexo, es el afecto. Según ella es un vínculo emocional creado por la amistad, cariño y amor.

Ya la homosexualidad, consideramos una expresión que caracteriza el individuo que siente atracción física por otro del mismo sexo, nuevamente entendiendo el sexo con la serie de factores descritos arriba. Es esa característica que determinará la orientación sexual del individuo y el padrón de experiencias sexuales que él tendrá durante su vida, exclusivamente,

que la homosexualidad no constituye una dolencia física o mental, como era considerada hasta entonces, más una expresión natural de la madurez sexual del individuo, que se opera en las varias fases de su desenvolvimiento psicológico. No se puede considerar ni como una enfermedad pasible de tratamiento químico o terapéutico visando la curación, ni tampoco como inmoral o ofensivo, susceptible a algún tipo de juicio de valor.

Del punto de vista de nuestra realidad espiritual, recordamos que muchos mensajes, romances, estudios sistematizados e palestras espirituales ayudaran a construir que hoy consideramos la representación filosófica específica de que sea la sexualidad humana.

La Doctrina Espiritual nos muestra que somos espíritus inmortales, pudiendo transitar entre las experiencias reencarnadas con la representación femenina o masculina. Y la homosexualidad sería una condición desencadenada por factores anteriores a su nacimiento. Estos factores etiológicos, anteriores a su nacimiento, visan siempre una reencarnación bien sucedida, colocando el espíritu en experiencias que propician su desenvolvimiento



Preconcepto y homofobia

Todo cuerpo es una singularidad, con características propias y su belleza específica. El código genético, produciendo combinaciones a partir de la historia de nuestros ancestrales, dio origen a nuestros

precipitadas en torno de la naturaleza humana y sus diversas manifestaciones. Así fue con la sexualidad, durante mucho tiempo considerado como pecaminosa, llevando a conflictos diversos y preconceptos

que no se justifican a partir del mirar de la ciencia. La homosexualidad, por ejemplo, hasta hoy es condenada en algunas localidades e interpretaciones religiosas. Felizmente la ciencia va despacio, desmitificando la cuestión, concluyendo que no se trata de patología o desvío de carácter, más una manifestación natural de la condición humana, parte del proceso evolutivo del ser. Analizando a cuestión, Joanna de Ángeles entiende que "El fato de alguien amar otro del mismo sexo no significa disturbio o desequilibrio de la personalidad... puede también ser considerada como cierta *predisposición fisiológica*."

Sea en la heterosexualidad, homosexualidad o otras manifestaciones en las cuales la sexualidad se manifieste, el desafío del ser es vivir esa condición de forma ética y harmónica, consiga y en sus relaciones, de forma que la individualidad se manifieste en equilibrio. La homofobia, portanto, que felizmente va siendo criminalizada en muchos países, así como otras formas de preconcepto, son patologías de orden moral, esas sí necesitando de tratamiento de variadas ordenes, para que algún día sean extirpados por completo de las colectividades.

Cláudio Sinoti

Terapeuta Junuíano

La ética de la alteridad

La venda de Jesús al encuentro de la Humanidad inaugura la era del amor y de la bondad en las relaciones. Empezaba la caminata por la madurez espiritual del ser, pues el Maestro, con su ejemplificación, presentaba la ética de la fraternidad, de la solidaridad y de la caridad.

Percibir que la invitación es ir al encuentro del otro, para que juntos vivan la experiencia del amor. Es en este campo de actuación fértil que la alteridad gana expresividad.

La alteridad es mirar el otro: entender sus dolores y angustias; colocarse en comprensión al universo de pensamientos y de experiencias del otro; admitir las diferencias de cultura, de costumbres, de religiones. Todo eso representa aceptar y respetar el otro como el realmente es.

El Cristo, nos enseña y a sus discípulos la oración dominical, se refiere a Dios como "Padre Nuestro", estableciendo la naturaleza de la relación que envolvió todas las criaturas: la fraternidad. Todos somos Hermanos.

Luego, esa es la ética de la alteridad: percibir el otro como hermano.

Es la sustitución de los principios del egoísmo y del orgullo, improductivos y prejudicial a la sociedad, por una nueva actitud pautada en valores indestructibles, en un sentimiento de familia universal, de respecto que son proporcionado de armonía, de paz y de justicia, pues permite al individuo ser útil y laborioso.

Aceptar, vivir este código de conducta de permitir construir una sociedad democrática y más justa, para Cristo en nosotros.

Lusiane Bahia

Advogada



rasgos específicos. Por eso mismo, cualquier comparación, sentimiento de inferioridad o superioridad en relación a esta o aquella característica, no se justifican. Independiente de cualquier creencia religiosa, somos hijos y hijas de la misma "sopa cósmica", que dio origen a las diversas formas de vida, incluyendo la humana, que nos abraja a todos.

Infelizmente, a lo largo de la historia de las civilizaciones, determinadas características y singularidades personales y colectivas fueran siendo exaltadas, en detrimento de otras. O predominio de la fuerza, del poder bélico y económico, en vez de la solidaridad y cooperación, producía distorsiones profundas en la percepción humana. Además de eso, no siempre las creencias religiosas son vividas y entendidas de forma saludable, llevando las conclusiones

Expediente

Periodistas

Katia Fabiana Fernandes - nº 2264

Edición

Evanise M Zwirtes

Colaboración

Maria A de Mattos - Crítico
Cintia C. dos Santos - Traducción Inglés
Danusa Rangel - Revisión Inglés
Karen Dittrich - Traducción al Alemán
Hannelore P.Ribeiro - Traducción Alemán
Lenéa Bonsaver - Revisión Español
Nicola P. Colameo - Traducción Italiano
Sophie Giusti - Traducción al Francés
Seweryna Akpabio-klementowska -
Tłumaczenie na język polski

Reportage

Davidson Lemela
Cláudio Sinoti
Lusiane Bahia
Iris Sinoti
Sérgio Thiesen
Sonia Theodoro da Silva

Design Gráfico

Evanise M Zwirtes

Reuniones de Estudios em los

(Em Português)
Sábados: 05.00pm - 07.00pm
Domingos: 08.00pm - 09.30pm
Miércoles: 08.00pm - 09.30pm
Lunes: 08.00pm - 09.30pm

Reuniones de Estudios em los

(Em Inglês)
Miércoles: 07.00pm - 07.30pm

BISHOP CREIGHTON HOUSE
378, Lillie Road - SW6 7PH - London
Informaciones: 0207 371 1730
E-mail: spiritistps@gmail.com
www.spiritistps.org
Registered Charity Nº 1137238
Registered Company Nº 07280490

Impacto social de la pornografía

El ser humano presenta variadas dimensiones y aspectos, cada cual con la su finalidad específica. Teniendo como objetivo tornarse una totalidad, debiese desenvolver y primordialmente como un todo, necesitando deshacerse de la propia sombra. En el campo de la sexualidad no es diferente. Siendo la noble función que proporciona no solamente la vida física, más vivencias emocionales y psicológicas profundas en los cambios entre pareceros, así como en las dimensiones de la vida en que actúa, infelizmente fue objeto de tabú durante mucho tiempo, generando culpas y trastornos que podrían ser evitados, si fuera comprendida en mayor profundidad.

Al colocar un velo sobre la cuestión, mucho por cuenta de las distorsiones de orden religiosa, se abrió campo al comportamiento que nada auxilian a la conquista del equilibrio. La pornografía es uno de los resultados desastrosos de la sombra que se manifiesta en el campo de la sexualidad. La exaltación es naturalización de comportamientos esdrújulos, de cuerpos producidos y mantenidos muchas veces bajo artificios de graves consecuencias, conduce las mentes frágiles a conflictos variados. En el mundo tecnológico, de fácil acceso a niños y adolescentes, la preocupación es aún mayor. Además de esto, hay noticias de jóvenes en condiciones de esclavitud en ese mercado que toma proporciones cada vez más preocupantes.

Tenemos que abrir espacio para la educación de la sexualidad humana, más allá de los tabús ancestrales que solamente ampliaran la búsqueda de caminos tortuosos. A final, todo que es negado en la naturaleza humana presentase en la su polaridad destructiva.

Iris Sinoti

Terapeuta Junguiana

Tratamiento del vicio en pornografía

Problemas muy graves en la ética moral, en el área de la sexualidad, son muy comunes. Hacen parte de las inclinaciones más de que nos hablan los Espíritus. Por lo tanto, para desencallarse de los vicios humanos en su camino evolutivo, es necesario la consciencia del mal y del

sexual, trastorno de ansiedad, síndrome de abstinencia o depresión asociados.

Se puede observar que, de la misma manera que en el plano físico, la pornografía, la lujuria, los abusos sexuales, dentro tantos otros vicios, continúan mismo des-



esfuerzo de renovación, cambios y transformación.

El apelo sexual imposto por la sociedad influencia las personas la búsqueda, cada vez más, contenidos de connotación sexual, y las utilizan como estímulo en el relacion, para saciar sus propios deseos y placeres físicos. Son sentimientos primitivos y egoístas.

El sexo es un acto sagrado. Al tener contacto con contenidos vulgares, vibra en esa misma baja frecuencia, pues íntimamente el que se precisa alimentar es la satisfacción carnal, los placeres físicos, el ego y la vanidad, y no verdaderamente el amor.

El vicio de observar imágenes eróticas lo induce y mantiene el desequilibrio de las vibraciones, abriendo un gran campo de cambio energético, siendo obsesivo y vampirizado por espíritus de orden inferior, creándose así un círculo vicioso. Acaba generando una adicción, como cualquier tipo de vicio, como en el alcoholismo. Él debe requerir la ayuda de profesionales de salud mental, psicólogos o psiquiatras, dependiendo de cada caso. Puede haber compulsión

pués de la desencarnación, pues el espíritu no consigue desprenderse de las tentaciones terrenas y acaba viviendo en dimensiones espirituales inferiores, subyugados por seres odiosos y vampirizadores.

Con la gran cantidad de lugares los vídeos, imágenes, aplicativos, y principalmente el deseo y los pensamientos de esa naturaleza, cada vez más se alimentan lugares, regiones de esa misma faja de vibraciones.

Diálogo entre padres e hijos, educación sexual en las escuelas, culto del Evangelio en el hogar, estudio del Espiritismo, meditación y oración, pueden ayudar mucho a prevenir o amenizar el problema. Casos más graves en que hay el reconocimiento de la dificultad de superación debiese buscar ofrecer la desobsesión como recurso de liberación, junto de los pases y del agua fluidificada.

Sérgio Thiesen

Cardiólogo, Físico



El papel de la familia delante los homosexuales

Hay varios conceptos de familia, como estructura de sociedad, como institucional formadora de la sociedad. La sociología, la psicología, la filosofía, todas registran en la historia humana los pasos estructuradores de la familia en la formación social de los individuos y de los civilizadores.

El filósofo griego Aristóteles (384a.C. a 324a.C.), definió "familia" como siendo una comunidad (oikós - casa) que sirve de base para la ciudad(pólis).

Pasemos a un breve concepto de familia en sociología: "En la sociología, la familia es comprendida como la primera institución responsable por la socialización de los individuos.

Estudios muestra que, contrariando la Idea de que la formación familiar constituye una determinación de la naturaleza la forma como los individuos se organizan y dan significado a la familia es, fundamentalmente, cultural. Esa Organización puede asumir diversas variaciones históricas y geográficas.

"Para entender el concepto de familia es necesario percibir que los pueblos antiguos daban un valor muy menor para la individualidad, los individuos organizaban en grupos como los "clanes y greis."

En el libro Obras Póstumas, coletánea de artículos del codificador del Espiritismo, Allan Kardec, las sociedades se desenvuelven conforme el concepto de Aristocracia, donde "aristos", palabra griega significando el mejor, y *kratos*, poder, significa el poder predominante en la constitución de las civilizaciones. Kardec especifica el poder de los jefes formadores de núcleos constituyentes de la sociedad, empezando con el período tribal, donde la figura patriarcal

ejerce su influencia predominante.

Con modificaciones estructurales a lo largo del tiempo, esa forma se perpetuó a lo largo de la Edad Media, con el feudalismo en los diversos reinos y ducados europeos.

La figura masculina ejerció un papel de fuerte ascendencia y primacía sobre los grupos familiares bajo su poder.

Sin embargo, en los antiguos Imperios, otra fuerza se sobreponía, la de los guerreros formadores de ejércitos de conquista, tales como los espartanos, griegos, persas, macedonios y romanos.

"Los grupos sociales se organizaban alrededor de un jefe, que tenía su poder legitimado por el propio grupo.

"Por cuenta del ambiente hostil, de las actividades desenvueltas (extrativismo) y la necesidad de preservación de la especie (humana), la fuerza física era un factor de legitimación.

"Estudios muestran que algunas sociedades tomaran caminos diferentes y la figura de liderazgo era representada por individuos del género femenino.

"Eso refuerza la idea de que la formación de una estructura patriarcal no poseyó ninguna relación biológica de diferenciación entre hombres y mujeres. Es comprendida como la continuidad de la forma como ocurrió la división social del trabajo.

En la cultura occidental, una familia es definida específicamente como un grupo de personas unidas legalmente (como en una boda y en la adopción). La familia podría así se constituir de una institución normalizada por una serie de reglamentos de afiliación y alianza, aceptos por los miembros. Algunos de estos reglamentos envuelven:

la exogamia, la endogamia, el incesto, la monogamia, la poligamia, y la poliandria (Minuchin, 1990).

La familia se está transformando con el pasar de los tiempos, acompañando los cambios religiosos, económicas y socioculturales del contexto en que se encuentren inseridas. Este es un espacio sociocultural que debe ser continuamente renovado y reconstruido; el concepto del prójimo es encontrado más que otro espacio social cualquiera, y debe ser visto como un espacio político de naturaleza creativa y inspiradora (Minuchin, 1990).

Así, la familia deberá ser encarada como un todo que integra contextos más vastos como la comunidad en que se encuentra. De encuentro a esta afirmación, [JANOSIK y GREEN] refieren que la familia es un "sistema de miembros interdependientes que poseen dos atributos: comunidad dentro de la familia y interacción con otros miembros (Stanhope, 1999, p. 492).

Allan Kardec especifica diferencias de familias y las sociedades; ultrapasadas las fases más primitivas, las de intereses social y de poder, las sociedades serían formadas por individuos integrados en los conceptos de una aristocracia detentora de conocimiento, sabiduría, amor al prójimo, despojamiento total de preconceptos de casta, etnia, color de la piel, sexo, nacionalidad, características físicas.

O sea, las sociedades serían o deberían ser formadas por individuos que se respeten entre sí.

Sonia Theodoro da Silva

Filósofa